

tecnicoop: «su historia, 2^{da} parte»^{1*}

Roque Arguello² - Raúl Rodríguez³ - José Yorg⁴
Juan Velázquez⁵ - Ana María Ramírez de Yorg⁶

“Si la actitud optimista frente a la vida exige fe en la perfectibilidad social, toda quimera generosa, insurgente clarinada, libertador anuncio, merece tener un eco romántico en cada generación que anhele agregar un capítulo a la historia viva. Pensar en lo que vendrá es picar espuelas hacia ello y cooperar a su advenimiento, sólo honran a su pueblo los que nada omitieron para elevarlo al rango de los mejores”.

José Ingenieros

Cuando en la calurosa noche formoseña del 14 de diciembre de 1994, cuatro miembros de Tecnicoop recibieron su diploma de “Técnico en cooperativismo”, se fraguó el compromiso.

(1) N. A. No vamos a presentar aquí un compendio de la Historia de Tecnicoop, en su segunda parte, sino intentar – sobre la base de una reseña histórica – hacer algunas reflexiones sobre los desafíos que significa organizarse bajo la forma cooperativa.

Acudimos honrados a la invitación formulada por IDELCOOP a publicar esta segunda entrega. Ante tal circunstancia, consideramos pertinente exponer sucintamente nuestra experiencia organizacional para aportar al debate que nos conduzca a un fortalecimiento de nuestra profesión y su vinculación al quehacer cooperativo.

Ello representa una enorme satisfacción, pero también y en mayor grado, un compromiso formidable, por la significación que ello conlleva.

Inicialmente, la constitución de Tecnicoop fue un proceso de contención de los egresados y estudiantes de la Carrera Universitaria “Técnicos en Cooperativismo”.

Tenemos en la composición de los integrantes de la cooperativa una gran diversidad: algunos son provenientes del sector campesino, otros de la ciudad, algunos traían experiencias en el campo educativo, otros en el campo partidario. A pesar de la marcada diferencia de edad -algunos están desde la primera hora, otros se incorporaron en diversos momentos, otros se fueron y luego regresaron, otros fueron expulsados-, entre otras tantas, la idea de integrarnos bajo la forma cooperativa, se impuso y continúa vigente.

(*) La primera parte de la historia de Tecnicoop fue publicada en la Revista de Idelcoop N° 90, del año 1995.

(2) Vocal 1ro. Titular. de Tecnicoop, Cooperativa de Provisión de Servicios Cooperativos y Sociales. Técnico en Cooperativismo.

(3) Síndico Titular de Tecnicoop.

(4) Presidente de Tecnicoop.

(5) Secretario de Tecnicoop.

(6) Tesorera de Tecnicoop.

Recordemos que Tecnicoop, como cooperativa, había nacido en 1992 y, luego del desmembramiento sufrido, no contaba entre sus integrantes ningún egresado.

Este acontecimiento no se explica puerilmente si no que, por el contrario, tiene una explicación severa y realista. Una realidad que tiene que ver con la formación dirigencial.

Como se había expuesto hasta el exceso, en Formosa no había ni hay una dirigencia cooperativista doctrinaria.

Entonces para nosotros, miembros de Tecnicoop, obtener el título universitario, capacitarse y suplir ese vacío dirigencial era una cuestión práctica e imperativa.

Nada era fruto de inteligencia superior, nada venía de beneficios heredados, todo derivaba de la necesidad aparente de refundar doctrinariamente el cooperativismo en Formosa, a pesar de la soledad en que nos colocaba tal emprendimiento.

Y fue y es siempre así, corriendo contra el tiempo, contra las falencias internas y la adversidad en que se modeló la vida pública de TECNICOOP, lo mismo que cuando sus miembros estudiaban en la Universidad o cuando ya recibidos pregonan sus anhelos.

Finalmente llega el reconocimiento legal

“El que perseverare hasta el fin, ése se salvará” MC 13,1.

Fueron casi tres largos años que aguardó como Entidad Cooperativa TECNICOOP para que el INAC finalmente el 12 de Junio de 1995 otorgue la matrícula respectiva.

Este hecho simple, casi vanal diríamos, encierra sin embargo razones turbulentas y otras que queden envueltas en el silencio.

TECNICOOP siempre fue un cuestionador permanente, un inquisidor al fin, y por tal vez siempre encontró obstáculos.

Pero, por una razón u otra esos obstáculos siempre constituyeron una fuente inagotable de energía para perseverar, para insistir, para arremeter.

La estrategia y la táctica impregnada de una concepción cooperadora elaborada y ejecutada por TECNICOOP están demostradas en los hechos y son incontrastables.

Mucho tiempo antes de que se obtuviera el reconocimiento legal, se obtuvo el reconocimiento más categórico, más fraterno, de organizaciones y personalidades que apoyan este andar cooperativo.

Educar en la antesala de la nada

Pero en que momento histórico desarrolla su actividad TECNICOOP?. Exactamente ¿En qué etapa de un proceso socio-económico dinámico es que irrumpe y en qué lugar geográfico?.

Formosa, integrante del NEA –Noreste Argentino- con un largo límite internacional con el Paraguay en el norte y este, limita al sur con el Chaco y al oeste con Salta, con una superficie aproximada de 72.006 kilómetros cuadrados.

Es una provincia eminentemente agrícola ganadera y forestal en franca decadencia, con gran cantidad de minicultores.

Se pueden diferenciar tres regiones claras de integrantes: la paraguaya, la de Salta y Santiago del Estero y una tercera de europeos: alemanes, italianos, etc.

La población nativa constituida por cuatro etnias, Wichí, Toba, Matacos y Pilagás es importante.

Sin olvidar una oleada inmigratoria, específicamente en los últimos tiempos de correntinos y chaqueños.

Toda esta interrelación de comunidades dan como resultados el perfil del hombre formoseño.

¿Cómo podríamos definir el carácter, el temperamento formoseño?. En

principio no escapa al carácter de cualquier latinoamericano, si bien tiene sus peculiaridades.

El formoseño es el resultado de una provincia demorada, marginada y marginal, enclavada en un país subdesarrollado, con un centralismo porteño que se hace sentir fuertemente.

La cultura formoseña, el perfil formoseño encuentran obstáculos para su definición, avanza lenta pero inexorable, con un carácter apacible, cordial y fraterno.

¿Qué el formoseño no tiene tendencia cooperativa?. ¿De qué hablan?. Sí en su génesis, cualesquiera sea su origen inmigratorio lo lleva consigo. Y para muestra exponemos al más cuestionado: la cultura guaranítica, que de antaño conoció de sus ancestros, el yopoi –todos de la mano-, el oñondyvepá –todos juntos-formas cooperativas de trabajar la tierra.

Podríamos decir que las cooperativas nacen y se desarrollan en la década del 50 y 60 principalmente las agrícolas, a instancias de los nuevos vientos políticos que soplaban sobre nuestro continente.

Fue a instancia de un desarrollismo agresivo que nos proponía la Alianza para el Progreso.

El origen

La Cooperativa de Provisión de Servicios Cooperativos y Sociales, llamada Tecnicoop, nace el 1° de abril de 1992, en un momento especial de la vida del país, puesto que la aplicación a rajatabla de la política neoliberal empezó a tener en ese momento su epicentro.

Ese momento histórico no es un mero dato, puesto que constituye todo un acontecer paradigmático de este modelo neoliberal altamente conservador y extranjerizado basado en la Filosofía de despreciar todo intento de rescatar valores solidarios.

Nosotros observamos que se iniciaba un periodo severo de ataque contra el Cooperativismo y que, por tanto, las posibilidades de ejercer nuestra profesión universitaria en carácter de asesores y consultores se presentaba dramáticamente difícil.

Así nos encontramos cara a cara con un desafío que consistía en emprender una tarea de promoción y de concientización a toda escala para crear las mejores condiciones que hicieran posible nuestro insertamiento laboral.

Del debate generado a partir del análisis de esa realidad desalentadora, surgieron dos corrientes, una de ellas aconsejaba la adecuación a los nuevos tiempos, y la otra corriente aconsejaba la necesidad de construir una cooperativa de características especiales, capaz de dinamizar los Valores Cooperativos.

Lo cierto es que a partir de la segunda visión, TECNICOOP comienza su trabajo inaugurando un nuevo tipo de cooperativa que engloba lo educativo, lo gremial y lo político cooperativo.

¿Por qué agremiarse cooperativamente?

En principio desconocíamos la existencia del Colegio de Graduados en Cooperativismo y Mutualismo de la República Argentina – CGCYM, la necesidad de mantener una coherencia muy marcada desde una cooperativa que se evidenciara en la sociedad con un enfoque educativo, gremial y político cooperativo, constituyeron factores preponderantes en nuestra decisión.

¿Puede el profesional cooperativista avanzar hacia un rol dirigenial, ante la ausencia de líderes?

¿Qué responsabilidades le caben ante la atropellada anticooperativa de un Estado?

¿Cuál es el perfil profesional a sostener en las actuales circunstancias socio- político – económico?

¿Es posible mantener un nivel ético, académico e ideológico en la actividad profesional?

Si pudiéramos dar un vuelo de pájaros sobre nuestro país ¿Cuál es la realidad cotidiana de los que trabajan y producen?. Nos estamos refiriendo al pequeño y mediano productor, al labriego, al obrero y porque no al industrial argentino.

¿Acaso no campea la peste putrefacta de la desocupación masiva, de la deuda impaga, del hambre de la derrota al fin?.

Al decir de un pequeño productor santafesino: “Mis fuerzas se agotan” en su bronca infinita.

“Nuestro destino está ligado al cooperativismo”

Nosotros detectamos que el fenómeno neoliberal es “una tormenta que pasará” y, por tanto, había que resistir, este hecho, en esa época fundacional – 1992 – era un hecho que estaba casi vedado para muchos, porque no lo estudiaron, no lo indagaron y no percibieron, en cambio sí, los que fundamos a TECNICOOP, percibimos la necesidad objetiva de protegernos y de hacernos evidentes en la sociedad bajo la forma cooperativa.

Ser evidentes en cualquier profesión, es una necesidad objetiva, puesto que de ella depende la valoración y la incidencia laboral.

Nos hicimos evidentes también, con una tesonera labor de autoperfeccionamiento profesional, signada por una actitud permanente de honradez, ética, pluralista y abierta.

En la Provincia de Formosa, es extremadamente difícil emprender acciones de autovaloración, puesto que la mentalidad “del no se puede”, o “si son de otra provincia son mejores”, mentalidad muy arraigada en nuestro medio.

Demostramos que es posible crear una institución seria, creíble, y en permanente evolución que va adquiriendo prestigio en el ámbito local, nacional e internacional.

Creemos que no exageramos con esta visión, porque podríamos decir que la fundación institucional de TECNICOOP, hace ya once años, fue un acontecimiento sencillo pero valioso y hasta emblemático, alcanzando así un valor testimonial de que formoseños de escasos recursos económicos, pueden, si están imbuidos de una fe inquebrantable, crear organizaciones de enorme incidencia social, educativa y económica.

Esa es nuestra experiencia política, gremial, educativa y cultural notable que nosotros valoramos como un hecho trascendente, puesto que demuestra que es posible romper el aislamiento, el derrotismo, el quietismo, y es preciso rescatarlo en esa dimensión.

Todo eso lo hicimos porque aplicamos y practicamos los Principios Cooperativos, que por supuesto nos llevó un gran esfuerzo, una gran energía, alegría y tenacidad, para desarrollar los equipos de trabajo, que la fue convirtiendo en una organización referencial del Cooperativismo Formoseño.

Demostramos que es posible organizarnos para potenciar nuestra profesión y que, por tanto, otros, profesionales o no, están perfectamente habilitados para intentar la vía cooperativa con una concepción equitativa y eficiente, ética y eficaz.

La Historia de TECNICOOP es ante todo la historia de la búsqueda y encuentro de la dignidad humana, en un quehacer intelectual comprometido para aportar soluciones a los acuciantes problemas actuales, analfabetismo, desempleo, insalubridad, improductividad, todos males producidos por un sistema rapaz antihumano y anticristiano.

Por eso cuando decimos que, “nuestro destino está ligado al Cooperativismo”, es porque, al indagar las profundas causas de lo que nos pasa, hemos descubierto que nuestra lucha individual debe estar articulada a una lucha más colectiva, más social, puesto que no hay salidas individuales, al menos, esto exponemos al rescatar pasajes de nuestra experiencia cooperativa.

Construir el mañana solidario empieza hoy, en nosotros mismos, abandonando el individualismo, para evolucionar hacia formas superiores de relacionarnos, cual es la cooperación.

Cooperar, significa operar, trabajar con el otro, junto a otro, oñondibé, yopoi (en español: entre nosotros, tomados de la mano, forma ancestral guaranítico jesuítico).

Nuestra práctica cooperativa

Basado en lo anterior, hemos logrado algunos modestos resultados:

- Un fuerte insertamiento y presencia en los diversos medios comunicacionales:
- Columnistas invitados en diversos temas, desde la óptica cooperativa.
- Programas propios en Radio y Televisión.
- Difusión de nuestras diversas y múltiples actividades.

-
- Reciclado de notas periodísticas: “Reflejos periodísticos” enviados vía Internet, revalorizados por empresas periodísticas (www.elcomercial.com).
 - Este entramado capital intangible fue logrado a partir de la elaboración y ejecución de una táctica comunicacional, basado en un compromiso ético político (no abonando un solo peso a las empresas). Demás está consignar que de resultar de interés por parte de los colegas, mayores detalles de la táctica comunicacional, gustosos lo compartiremos.
 - Peritos judiciales en el Fuero Provincial.
 - Elaboración de Diseños Curriculares de Educación Cooperativa y Mutual EGB 1, 2 y 3 aprobados por el Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de Formosa.
 - Ello nos evidenció ante la sociedad como referentes del cooperativismo doctrinal y profesional formoseño.

Podemos nombrar muchos logros, también podemos hablar de numerosos fracasos, preferimos nombrar, en cambio, a nuestros dos productos más entrañables: La “Oficina de la Cooperación”, verdadero bastión cooperativo institucional y el ProDeCoop Escolar, Programa de Educación y Desarrollo Cooperativo Escolar en ámbitos del Sistema Oficial de Educación.

Todo ese entramado de realizaciones tiene un solo secreto, supimos ser capaces de despertar los mejores impulsos humanos en vastos sectores de la sociedad quienes nos apoyan y alientan a proseguir la tarea, tarea que es en realidad un proyecto de todos, propios y extraños para hacer la vida más digna y esperanzadora.

Elementos para un debate

*Reconciliarnos con la teoría y práctica transformadora
y emancipadora de la ciencia de la cooperación*

Entendemos que, para ser históricamente eficaz, nuestro desempeño profesional tiene que sostenerse perfectamente a un doble compromiso: técnico-científico y ético-político con las cooperativas y con el Movimiento Cooperativo. Entonces, de lo que se trata es indudablemente de utilizar los conocimientos técnicos científicos al servicio de un cooperativismo emancipador, es decir, nada más y nada menos que conciliar, coadyuvar en la construcción de una nueva sociedad más justa y solidaria.

Todo ello se vincula con un rescate de lo original del cooperativismo en la concepción de sus fundadores: “Transformar con sus propios medios las estructuras sociales – económicas del mundo”.

No podemos, bajo pena de quedar totalmente desfasados, practicar la profesión cooperativista con una técnica nutrida por conceptos y apreciaciones liberales.

La nuestra, es una profesión profundamente exigente desde el punto de vista doctrinal, y ello está dado por el estudio, la investigación y la reflexión a la que necesaria y frecuentemente recurrimos como herramientas de nuestra labor, pero ellas deben estar atravesadas muy fuertemente por los valores y principios cooperativos.

Así pues, el nivel de “conciencia cooperativa” del profesional Técnico o Licenciado en Cooperativas, debe ser mayor, incluso que del dirigente no graduado en la materia.

En esa construcción, del *profesional cooperativista – cooperativista profesional*, estamos atrasados, debemos entonces, apurar la marcha. El velo neoliberal ha caído, el verso de la adecuación, de la reconversión, han quedado al descubierto.

Nos aguarda una enorme tarea y es la que tenemos como materia pendiente para graduarnos de *profesionales cooperativistas y cooperativistas profesionales*.

Una visión interna

“El arte de vencer, se aprende en las derrotas”.
Simón Bolívar.

TECNICOOP como toda organización atraviesa conflictos internos derivado de esa realidad dolorosa.

Concientes están sus autoridades de que el desmembramiento acecha, la permanente inestabilidad, hace pensar que su existencia en el tiempo aparezca como limitado.

La experiencia acumulada y escrita será seguramente su mayor aporte (es lo que aspiramos) a aquellos que intenten transitar un camino similar.

La administración de conflictos internos, que se supone no debería existir entre profesionales del cooperativismo, ya que están, precisamente para el asesoramiento, la formación de nuevos elementos directivos y dar soluciones, sin embargo están presentes.

Bien, ¿de dónde surgen estos conflictos? El origen particular de cada uno, campesinos en su mayoría y que transitamos, hasta cierta edad, distintos caminos, disciplinas y resabios del individualismo, creemos pueden ser el punto central del conflicto, que eclosionan en ciertas y determinadas circunstancias.

Esto es cíclico. Con características de oleadas, que desnudan –actitudes grotescas, infantiles casi de irresponsabilidad, de flojera en el estudio y negligencia en el trabajo.

Pero estas actitudes negativas, son sobrepasadas por actos de enormes sacrificios, de entrega sin límites al ideal, con férreo entusiasmo, siempre dispuestos a volver a empezar. Con tales apreciaciones, obtenemos la justa dimensión de éstos hombres.

La crítica y la autocrítica se presentan como herramientas correctivas de gran valor moral y moralizador, permitiendo esclarecer y avanzar, superando así toda debilidad y desánimo.

En este ámbito sin embargo, hasta hoy se ha salido airoso de esas improntas gracias a un compromiso personal que se ha podido desarrollar por el aprendizaje dentro de la organización.

La experiencia transitada ha sido la base de un aprendizaje muchas veces traumático, pero con sus resultados benéficos, que sirvió para desarrollar una relación y el mejoramiento de los vínculos.

Hasta la fecha los valores que animaron al nacimiento de TECNICOOP se han podido preservar.

La coordinación interna está asegurada por el pequeño número de sus integrantes, y permite a su vez apoyarse en una interdependencia de caracteres y temperamentos que a veces chocan y otras, se complementan.

La aparición de hechos positivos fue siempre y felizmente en un momento de desánimo, al extremo que alguna vez se planteó dar “Una muerte digna a TECNICOOP”, autoliquidándolo.

El perfil aguerrido de TECNICOOP está dado por sus componentes: hombres rudos y provenientes de una cultura generosa pero agreste, la cultura guaraníca.

El proceso de aprendizaje, de recaudación cooperativa dentro de la entidad aparece entonces como un proceso dialéctico por el cual cada uno en interacción y en contradicción con el modelo socio-económico imperante en el país, desarrollan capacidades y actitudes que permiten la formación de una conciencia y acción cooperativa.

Ese proceso es lento y doloroso, pero definitivo. Cada quién en TECNICOOP sabe esto.

El proceso de cohesión se da así por acción interna y externa.

El apoyo, la solidaridad de personalidades, de organizaciones en continuidad del quehacer cooperativo.

En TECNICOOP la conducción ejercida por su líder político, está basada en su gran capacidad de trabajo, de sacrificio y fuerza de temperamento, quién valoriza la participación, estimulándola pero también, reprochando duramente la pereza y las conductas individualistas subsistentes, conducción fraterna basada en el propio ejemplo que nace en la exigencia en primer término a sí mismo y luego a los demás.

La Historia del Cooperativismo, tan pródiga en hombres y mujeres abnegadas, no registra empero, una experiencia similar a la de TECNICOOP, un pequeño grupo de soñadores que se asignaron a sí mismos, tremenda tarea en condiciones de verdadera precariedad económica.

A resulta de todo este entramado vincular cooperativo se da la acumulación de un patrimonio gremial cooperativo que, indudablemente cada uno de los componentes, llegado el caso, lo extenderá más allá de la existencia jurídica de TECNICOOP en el tiempo.

Mientras tanto...la lucha continúa!!

Como siempre, en la fraternidad, un abrazo cooperativo.

Cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres. Esos son los que se revelan con fuerza terrible contra los que le roban a los pueblos su libertad, que es robarles a los hombres su decoro. En esos hombres van miles de hombres, va un pueblo entero, va la dignidad humana.
José Martí

¡Viva América latina, un pueblo que aún no ha roto sus cadenas!

ANEXO: ¿Quiénes somos?

TECNICOOP: Cooperativa de Provisión de Servicios Cooperativos y Sociales

TECNICOOP es una cooperativa miembro del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, que colegia a egresados universitarios Técnicos en Cooperativismo, para promover y defender el Método Cooperativo con acciones educativas, gremiales y políticas, con una clara conciencia integracionista y pluralista, abierta y solidaria.

Matrícula N° 16941 del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social – INAES, es una cooperativa que colegia a graduados - Técnicos en Cooperativismo - de la Universidad Nacional de Formosa – UNaF – y a idóneos en la materia, dedicados a la educación, a la asesoría y consultoría técnica cooperativa.

A partir de su creación en 1992, Tecnicoop puso en marcha una intensa labor promocional, cuyos frutos institucionales fueron la constitución del Instituto “Oficina de la Cooperación” y el “PRODECOOP Escolar”, el primero en ámbitos del Derecho Privado, y el segundo en ámbito del Derecho Público.

Oficina de la Cooperación

Instituto de Educación y Capacitación Cooperativa para el Desarrollo

En efecto, Tecnicoop ha firmado un convenio de apoyo a su accionar con el Superior Gobierno de la Provincia de Formosa, creando el Instituto de Edu-

cación y Capacitación para el Desarrollo Cooperativo, “Oficina de la Cooperación”, entidad civil sin fines de lucro, cuyos objetivos son:

- Desarrollar cursos, seminarios, encuentros, congresos, etc.
- Ejecutar relevamientos de datos e informaciones de interés para oferentes y demandantes en el ámbito provincial, regional e internacional. (Banco de datos).
- Viabilizar enlaces y ruedas de negocios.
- Impulsar emprendimientos interinstitucionales de carácter académico y otros.
- Constituir un espacio a las expresiones culturales y artísticas.
- Ser sede de la Comisión Ejecutora de Cooperativismo y Mutualismo Escolar.

PRODECOOP ESCOLAR - Programa de Educación y Desarrollo Cooperativo y Mutual Escolar

Dado la condición de docentes titulares de tres de los miembros de Tecnicoop, han sido afectados sus servicios educativos en la Comisión Ejecutora del Programa de Educación y Desarrollo Cooperativo Escolar – PRODECOOP Escolar, dependiente del Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de Formosa.

El PRODECOOP Escolar fue elaborado por los docentes cooperativistas, poniendo a consideración de las autoridades educativas, quienes la aprobaron mediante Res. N° 1892/01 M C y E.

Otro hito histórico educacional, constituyó la elaboración de los Diseños Curriculares de Educación Cooperativa y Mutual Escolar para la EGB 1, 2 y 3, aprobados por Res. N° 1748/02 M C y E, aportes formidables a la educación formal de la Provincia de Formosa con proyección nacional e internacional.

Alcances y acciones

Tender a:

- Dar respuestas a las demandas del contexto social diversificado, que determinan trayectorias educativas, laborales, y productivas diversas, y a las necesidades y expectativas de los distintos actores de la comunidad educativa.

-
- Despertar y desarrollar en el niño y el joven el sentimiento solidario, esfuerzo propio, ayuda mutua y autovaloración.
 - Dotar al docente con herramientas pedagógico-didácticas innovadoras que estimulen su creatividad y espíritu investigativo, su autoestima profesional, personal e intelectual.
 - Capacitar al educando en la organización, administración y gestión de la empresa cooperativa y/o mutual, con un sentido pedagógico y económico en los aspectos de bienes y servicios, industrialización y comercialización con miras a emprendimientos o autoempleos.
 - Impulsar la articulación con otros programas como el PRO HUERTA (INTA) – PAIPPA (Programa de Apoyo al Pequeño Productor formoseño), etc., en beneficio de destinatarios de esos programas.

Consideraciones generales

Este entramado institucional cooperativo despliega un activo protagonismo social, cultural y educativo, con una profunda vocación integracionista, promoviendo la paz, los valores ecológicos y los proyectos sostenibles.

Promueve la autodeterminación de los pueblos, la Economía Solidaria, el libre intercambio económico, el intercambio educativo, la investigación de las ciencias y las técnicas vinculadas a las entidades mutuales y cooperativas. Sostiene la tesis de que el conocimiento constituye un patrimonio de la humanidad.

Esta inédita experiencia cooperativa es convocante, se basa en la confluencia de esfuerzos y en ella demuestra la fortaleza y las infinitas posibilidades del Cooperativismo, materia de estudio de la Sociología Cooperativa.

El Cooperativismo debe hacerse evidente en las entrañas mismas del pueblo como Método Humano de redención social y económica.